

Lunes 8 de junio del 2020.

Lengua.

Hoy el trabajo consiste en hacer el Control de Lengua que os enviamos a través del siguiente enlace.

Empezaremos también el tema 12 del libro, con la lectura y su correspondiente comprensión. Páginas 174, 175 y 176.

Procurad hacedlo hoy, por favor.

Control de lengua:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSeyANlmcptsi-Wl0nGGT_SlyBlkblP4Y1Uh72JHjJhQ_QnBWA/viewform?usp=sf_link

ANTES DE LEER. Lee el título. ¿Qué sabes de las luciérnagas?

PARA LEER MEJOR. Subraya las preguntas que hacen los personajes y practica la entonación.

La pequeña luciérnaga

En un centenario roble del bosque vivía una familia de luciérnagas.

Todas las noches, las luciérnagas abandonaban el viejo árbol, revoloteaban de acá para allá en medio de la oscuridad e iluminaban el aire con sus puntitos de luz, como si de estrellitas juguetonas se tratase, creando un extraordinario espectáculo.

Pero, en aquella familia, la luciérnaga más pequeña nunca estaba dispuesta a acompañar a las demás, y siempre ponía alguna disculpa para quedarse sola y no salir de casa.

A medida que pasaba el tiempo, sus padres, sus hermanos y sus abuelos empezaron a estar cada vez más preocupados. ¡No era normal que a la pequeña luciérnaga no le hiciese ilusión brillar en la oscuridad!

Un día, cuando se hizo de noche y todos se marchaban, la abuela anunció:

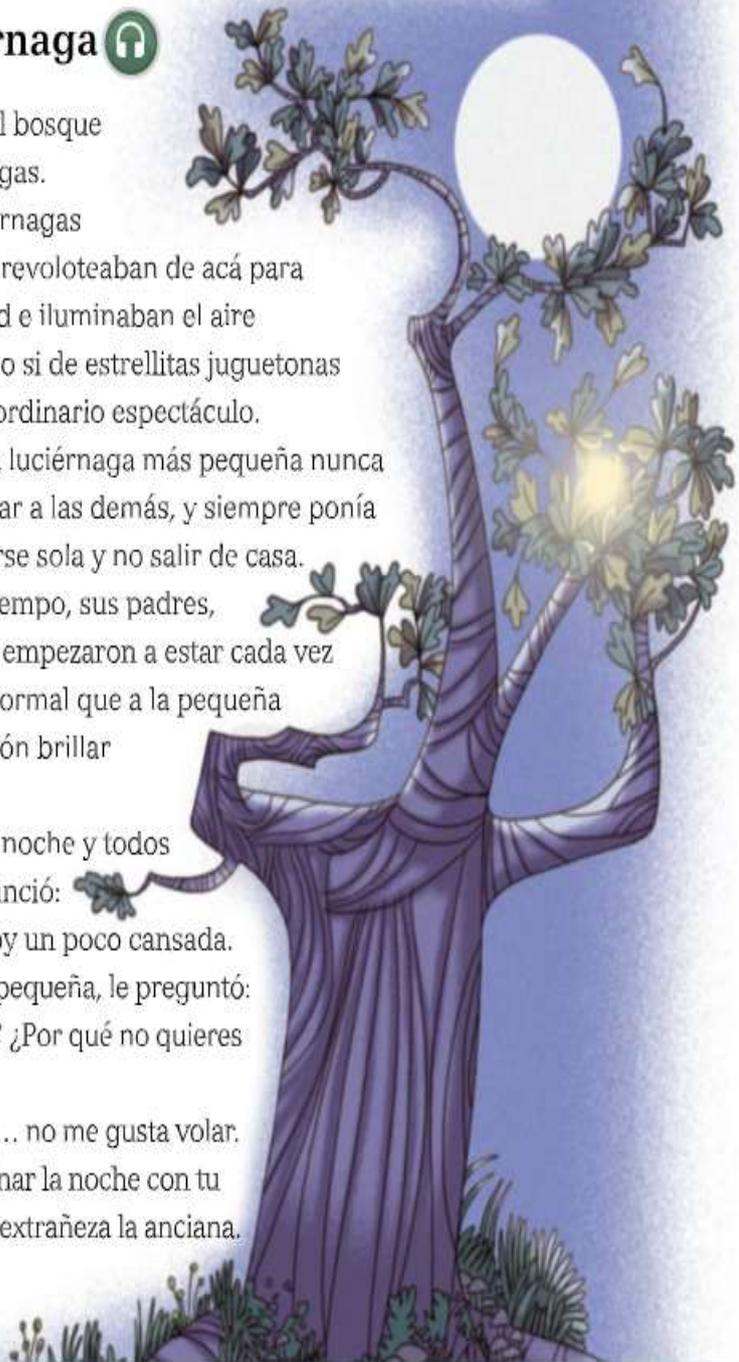
–Hoy me quedo aquí. Estoy un poco cansada.

Y a solas con su nieta más pequeña, le preguntó:

–¿Qué te ocurre, jovencita? ¿Por qué no quieres venir nunca con nosotros?

–No me pasa nada. Es que... no me gusta volar.

–¿No te gusta volar e iluminar la noche con tu hermosa luz? –preguntó con extrañeza la anciana.



–¿Cómo puedes decir que tengo una luz hermosa?
Es una luz diminuta, insignificante... ¡La Luna sí
que brilla e ilumina todo! ¡Ella es tan grande...!

Entonces, la abuela sonrió con dulzura y le dijo:

–Eres muy joven. Todavía tienes mucho que aprender.

–¿Qué es lo que tengo que aprender?

–Pues que la Luna no brilla siempre de la misma manera. Hay
noches, como tú has dicho, en las que es enorme y lo ilumina todo;
otras noches solo brilla la mitad; y otras, incluso, desaparece por completo.

–¿De verdad, abuela?

–Sí, hija. Cuando la Luna se hace invisible y parece que se ha escondido,
solo quedamos nosotras, las luciérnagas, alumbrando la noche. Somos
los farolillos de la oscuridad.

La joven se quedó muy impresionada con lo que acababa de descubrir.

–¡Cuánto sabes, abuela! No me imaginaba yo algo así...

–Comprobarás por ti misma lo que te he contado cuando salgas con
nosotros. Observarás la Luna y te darás cuenta de que tú sí brillas siempre
con la misma fuerza y con tu propia luz.

–¡Volemos ahora mismo en busca de los demás!

Y nieta y abuela abandonaron el viejo roble e iluminaron el bosque.

Arriba, en el cielo, brillaba la Luna. La pequeña luciérnaga sonrió.

Estaba dispuesta a contemplar la Luna todas las noches para presenciar
sus cambios. Y ahora se sentía muy orgullosa de su preciosa luz.



CUENTO TAILANDÉS



Dibuja esta palabra en tu cuaderno y decórala
para que tenga relación con lo que nombra.

LUCIÉRNAGAS





1 Contesta.

- ¿Qué hacía todas las noches la familia de luciérnagas?

- ¿Quién no iba con ellas?

2 Explica por qué la pequeña luciérnaga no quería acompañar a las demás.

3 Lee y une con el dibujo que corresponde.

	<i>La Luna es enorme y lo ilumina todo.</i>		<i>La Luna solo brilla la mitad.</i>		<i>La Luna se hace invisible.</i>
					

4 ¿Qué ocurre al final del cuento? Explica.



5 VOCABULARIO. Forma y escribe contrarios que comiencen por *in*.

visible ►

cómodo ►

útil ►

correcto ►